

Una vez, leí en un libro de Albert Camus exactamente “El Mito de Sísifo”, un gran texto donde nos hace pudrir en conocimiento y dudas, donde nos sentamos a querer declamar una estrofa de Camus que rima acorde con nuestro sentir, cuando nos abstraemos en el infinito leyendo cualquier verso, cuando el corazón se nos estremece pensando en la desigual fortuna de esas pasiones en el que fuiste alternativamente el romeo de una tal Julieta.

Cuando sentimos que nos hielan las emociones al admirar la mente precaria de los genios, la sublime virtud de Athenea, inclinándonos con tal veneración a los creadores de Verdad o Belleza... Todos realmente al leer este texto no se extasían como lo hago yo, porque este, no solamente

es un escrito, es una guerra escrita contra los profesores y pocos maestros.

Nadie se excita ante un crepúsculo, no sueñan frente a una aurora o siembran una tempestad, ni gustan pensar como Aristóteles, temblar con Camus, reír con Kafka, crujir con Spinoza, ni enmudecer como los demás., Es de pocos esa inquietud, de perseguir ávidamente alguna quimera, venerando a los filósofos, pintores, músicos y escritores. Grandes han sido los pensadores que fundieron en síntesis supremas sus visiones del ser y de la eternidad, volando más allá de lo real. Los seres de su estirpe, cuya imaginación se puebla de ideas y cuyo sentimiento polariza hacia ellos la personalidad entera., forman raza aparte en la humanidad. Definiendo mi propia emoción, podría decir que quien este

a mí misma sintonía, Demos guerra escrita y oral, demostrando a los que se pasan llamar maestros que nosotros podemos tener la idea que nos ponga a su misma altura de perfección y saber.

¿Cansado de sufrir?

Comencemos nuestro encuentro con una historia, una historia que de igual manera habla de recuentos y revelaciones.

Un joven aprendiz quería aprender a vivir siendo feliz, miraba a su alrededor buscando alguna persona que estuviera viviendo feliz, que el mostraran el camino, observaba si sus vecinos y decía –El hombre de la casa lijosa lo más seguro es que debe ser feliz, pues tiene dinero y coches como igual mucha gente que le sirve., ese que está en la vida a ayudando a todos los demás seguramente igual es feliz esta por aquí y por halla complaciendo a las personas, la señora que lleva del niño de la mano seguramente es feliz siempre está con ellos atendiéndolos y cuidándolos aquel muchacho sí que debe ser feliz vive rodeado de amigos y se divierte.

Y recorría el pueblo en busca de hombres y mujeres aparentemente felices, identifico muchos y todos solían hacer cosas totalmente diferentes para lograr la felicidad, -Parece que no es tan difícil. pensó el joven aquí existe mucha gente feliz con demasiada experiencia y que ha vivido mucho, seguramente me dirán que hacer para poder alcanzar el rango de la felicidad, pues hablaré con ellos y lo descubriré. y toco las puertas de las personas que él pensó que aparentaban ser felices, pero como pasaban los días tras días se dio cuenta que encontrar a la persona que le resolviera esa pequeña gran duda no era tarea fácil. Pues el hombre rico se quejó que tenía que estar corriendo de aquí para halla y de que no tenía ni un segundo para hacer nada, el que se desvivía por sus vecinos, decía que pese a todo lo que hacía por los

otros nadie lo quería, a la mujer que cuidaba a los niños los pequeños la volvían loca y finalmente el joven de los amigos le hablo de su soledad.

Sin encontrar lo que él tenía por meta de buscar el joven se desanimó un poco, hacia demasiado calor y por estar tan cansado de caminar por la calle se sentó en el parque desilusionado por su fracaso y agobiado por las altas temperaturas del día, este renegaba de su suerte, -jamás seré feliz. se decía, la felicidad no existe y estaré condenado a sufrir, el parque donde él estaba sentado, estaba solitario a esa hora solamente estaba un hombre que aparentemente solo descansaba en el pasto relajado y en calma había algo en su imagen, en su rostro y en la expresión de su cuerpo que lo conmovió, se acercó a él y

este apenas percibió su presencia., el hombre le saludo y luego le sonrió, -buenas. respondió el joven –Lindo día, aunque demasiado caluroso he caminado tanto que ya estoy muy cansado este calor ya me resulta insoportable, estoy harto de mi vida, jamás dejare de sufrir. –¿porque estabas caminando demasiado si estabas incomodo con eso? pregunto el hombre. -busco a una persona que sea feliz y que me diga cómo puedo ya dejar de sufrir para vivir en paz y feliz yo también, pero con mas que busco no he tenido suerte, y creo que la felicidad no existe, puuff me esforcé tanto para nada.

el hombre sonrió y permaneció un largo tiempo en silencio, - ¿No has pensado quizás que has buscado en los lugares equivocados? háblame de esa búsqueda.

el joven le comenzó a narrar el camino recorrido buscando su modelo de felicidad. le describió el aspecto que daban al nunca hablarles antes y después le dijo el resultado de cada entrevista. –En efecto ¡¡. le dijo el hombre una vez que el joven le termino de narrar.

–Buscaste en el lugar equivocado.

- ¿Y dónde debo buscar entonces? pregunto el joven, hace demasiado calor y ya estoy demasiado fatigado y no sé si tendré más fuerzas para poder seguir buscando.

-Piensa, la vida te está dando lo que necesitas, ese calor y cansancio de los qué tantos hablas hicieron que te sentaras en este parque ¿Verdad?

-Sí, es cierto. lo reflexiono el joven

-Vive este momento qué nunca más se podrá repetir y deja de quejarte del calor, mira el verde de estos árboles, respira el aire puro que te da la vida, siente la vida, la de ahora que vives este instante porque no existe un pasado ni un presente.

el joven hizo lo que aquel hombre le indicaba y después de un rato, se sintió mejor.

- ¿Cómo estas ahora? Pregunto el hombre.

-Su consejo me ha hecho bien, me siento mucho mejor. Respondió el joven calmadamente.

y el hombre siguió. -Lo primero que tienes que aprender para ser feliz es aprender a vivir cada momento sin alguna resistencia, sin juzgarlo, como lo estás haciendo en estos momentos. la temperatura es la que

es tu cuerpo el que es y se siente bien, deja
que la vida fluya., la vida, siempre te dará lo
que debes vivir. es tan sencillo para ser feliz
!!No tienes que buscar nada¡¡ sino, !!Solo
tienes que vivir¡¡ estar presente es lo uno
verdaderamente real, !!Vivámoslo¡¡
!!Sintámoslo¡¡ !!Hagámoslo!! !!Aceptémoslo¡¡

el joven, lo aprendía, como un disco grabo
su mente cada una de las palabras que el
hombre le decía, y se dio cuenta que por
alguna razón había encontrado al hombre
sabio que era realmente feliz.

“Es difícil encontrar la felicidad dentro de
uno mismo, pero es imposible encontrarla en
otro lugar” Shopenhauer